

## RESUMEN EJECUTIVO

---

El ataque del COVID-19 en Carolina del Norte a exacerbado la desigualdad

Las mujeres, y particularmente las mujeres Afroamericanas, Indígenas, Latinx y otras mujeres de color, se encuentran experimentando grandes tasas de exposición debido a que representan una parte desproporcionada de la fuerza laboral "esencial" del estado, han experimentado una alza en el desempleo y violencia doméstica, y la presión de balancear, o sacrificar, sus carreras por sus responsabilidades parentales debido a los cierres de escuelas y guarderías.

“Este virus explota las desigualdades”, como hizo mención el Gobernador de Carolina del Norte Roy Cooper, una verdad que se ha confirmado en nuestras horas de entrevistas y el análisis que presentamos a continuación.

El North Carolina Council for Women & Youth Involvement del Departamento de Administración de Carolina del Norte, cuya labor es asesorar al gobernador, la legislatura estatal, y los departamentos estatales en materias de equidad en el estado, ha publicado una serie de reportes anuales en el Estado sobre las Mujeres en Carolina del Norte. Gran parte del trabajo de esta beca es anterior al virus, y entonces nosotros inspirándonos en nuestros Consejos hermanos como los de los estados desde Hawái hasta Massachusetts, hemos embarcado en un proceso consultivo para escuchar a mujeres a través del estado sobre como se encuentran experimentando este momento en estos tiempo y actualizar nuestras recomendaciones para líderes estatales de acuerdo con ello.

El virus ha coincidido con un ajuste de cuentas nacional sobre la supremacía blanca y la justicia racial: es por ello por lo que, La Mesa Directiva del Consejo Asesor se ha intentado centrar en las experiencias de mujeres Afroamericanas, Indígenas, Latinx y otras mujeres de color en este reporte. Nosotros ofrecemos recomendaciones transformativas para reducir tanto la desigualdad racial y de género, y para hacer que nuestro estado sea un mejor lugar para que todas las personas de Carolina del Norte prosperen.

Debido a limitaciones en los datos, es en gran parte imposible analizar el impacto del virus en individuos que ocupan mas de un grupo demográfico—genero por raza, o genero por condado, por ejemplo. Aun así las mujeres que entrevistamos viven en las intersecciones de estas identidades y deben ser contadas de acuerdo con—¿Cuál ha sido la mortalidad del virus de las mujeres en estos márgenes? ¿Mujeres Afroamericanas, Indígenas y Latinx? ¿Mujeres mayores, embarazadas y lactando en todos los grupos demográficos?

Nosotros simplemente no lo podemos determinar en base a estos datos, por lo tanto la importancia del trabajo cualitativo que hemos conducido al preguntarle a mujeres que compartan sus experiencias y recomendaciones para los líderes estatales. Nosotros hemos dibujado una línea muy clara en estas entrevistas por todo el reporte y le sugerimos a los lectores que exploren todo el reporte a detalle para absorber una imagen mas comprehensiva de este periodo de tiempo para las mujeres de Carolina del Norte y toda su diversidad.

Extrayendo de la beca existente de nuestro Reporte del Estatus de la Mujeres, nosotros presentamos hallazgos en cuando a la salud y seguridad, economía y educación y la vida cívica y política. Nosotros también reportamos soluciones innovadoras compartidas por mujeres

con las que hemos hablado de que han sido forzadas a adaptarse a circunstancias siempre cambiantes. Sus respuestas adaptativas señalan el tipo de creatividad y resolución que debiesen ser sellos de formulación de políticas sólidas. Nosotros concluimos con recomendaciones para los líderes de Carolina del Norte a los cuales tenemos la obligación de darles recomendaciones. El Gobernador, la Legislatura, y los departamentos estatales.

## SALUD Y SEGURIDAD

Las mujeres en Carolina del Norte representan 52% de los casos de COVID-19 en el estado y 49% de las muertes<sup>1</sup>. En línea con otras disparidades de salud, el virus ha tomado una carga desproporcional sobre Afroamericanos y Latinx en Carolina del Norte, con la población Afroamericana representando el 22% de la población del estado pero representan el 30% de las muertes por el virus. Los individuos Latinx representan únicamente el 10% de nuestra población pero representan el 31% de los casos de COVID-19 en el estado.<sup>2</sup> Finalmente, 12 de los condados con mayores casos de COVID-19 por cápita son condados rurales. Estos son todos grupos demográficos que en su gran mayoría no cuentan con seguro médico, y debido a que somos uno de los pocos estados que no cuentan con un Medicaid expandido, esta pandemia ha sido devastadora por madres solteras y viviendo dentro de estos márgenes.



Foto de Jakayla Toney sur [Unsplash](#)

Una afectación de la pandemia particularmente relacionada con el género en Carolina del Norte han sido las responsabilidades adicionales de brindar cuidado a personas enfermas, niños y personas mayores que han tomado dentro de la familia. Las mujeres con las que hablamos describieron el estrés asociado con el estar equipadas en caso de enfermedad para manejar estos cuidados que brindan en casa, y el trauma asociado con el perder a un ser querido en los tiempos del COVID-19, y ni siquiera tener la capacidad de guardar el luto por familiares desahuciados. La pandemia ha aumentado el estrés, la ansiedad, la depresión y otros retos relacionados con la salud mental de las mujeres. El no poder reunirse en grupos de apoyo en persona ha sido devastador para mujeres en recuperación del abuso de sustancias, llevándolas a recaer e incluso causándoles la muerte. Las restricciones estatales sobre la práctica de parteras en sitios fuera de las instalaciones medicas, y la falta de conversión automática desde el embarazo- hasta la planeación familiar- relacionada con el Medicaid, se encontraron ser retos muy particulares para la salud de la mujeres.

Con respecto a la seguridad, un numero de mujeres con las que hablamos compartían su gran preocupación por su propia seguridad y la de sus familias tanto en el nivel micro y macro, extendiéndose desde tasas crecientes de violencia doméstica hasta preocupaciones de las mujeres Afroamericanas, Indígenas y Latinx sobre la seguridad de sus comunidades como resultado de los actuales debates sobre la policía, inmigración, protección de los votantes y racismo sistemático. Con el movimiento restringido, el acceso a los recursos es limitado, y los sistemas de salud en su máxima capacidad, 94% de los proveedores de servicios relacionados con violencia domestica en nuestro Estado reportaron costos no esperados asociados con la pandemia mientras que el 75% de los proveedores de servicios reportaron un aumento en la

<sup>1</sup>A partir del 19 de Octubre del 2020, Panel del NC HHS

<sup>2</sup> A partir del 26 de Octubre del 2020, Panel del NC DHHS

demanda de servicios. El sistema judicial también vio un aumento correspondiente a lo anterior en los casos de violencia doméstica. Las preocupaciones de seguridad física también incluyen el miedo profundo y extendido por las mujeres de minorías raciales y étnicas por su seguridad, la de sus familias, y de sus comunidades por la violencia perpetrada por individuos racistas, instituciones estatales y en la sociedad en su gran mayoría. Las amenazas incluyen intimidación de los votantes, riesgos de esterilización en el sistema de salud, riesgo de violencia policiaca para las mujeres Afroamericanas y sus familias, riesgos de acoso o deportación para las mujeres Latinx buscando servicios, y las preocupaciones por mujeres y niñas indígenas desaparecidas y asesinadas. Las mujeres de todos los grupos demográficos reportaron el sentirse intimidadas e inseguras debido a la inserción de hombres armados de la supremacía blanca en lugares públicos que van desde clínicas de salud hasta casillas de votación.

## **ECONOMIA AND EDUCACION**

---

De acuerdo con la Oficina del Censo de los E.U., 19% de las mujeres en Carolina del Norte han aplicado por beneficios de desempleo desde Marzo, así como el 22% de las mujeres Afroamericanas de Carolina del Norte y el 13% de mujeres Latinx de Carolina del Norte.<sup>3</sup> Debido a que las personas indocumentadas no pueden recibir beneficios de desempleo, nosotros creemos que este numero no representa el total de la comunidad Latinx con necesidad de recibir estos beneficios.

Las mujeres reportaron una mayor inseguridad en cuanto a la comida y vivienda, dificultad en sostener negocios -de minorías-, y preocupaciones sobre la creciente exposición al virus, ya que particularmente representan una parte de la fuerza de trabajo esencial desproporcional. Para propósito de la mesa Directiva del Consejo Asesor, consideramos que millones de mujeres que se encuentran proveyendo cuidados de manera informal de los enfermos, personas mayores, niños, y otros miembros de la comunidad en necesidad representan ser parte de la fuerza de trabajo esencial en el estado. La fuerza de trabajo esencial también incluye un número desproporcional de personas de color.

Como en el resto de la nación y del mundo, las mujeres en Carolina del Norte están siendo empujadas fuera de la fuerza de laboral para atender las necesidades de los niños, personas mayores y los enfermos que han sido exacerbadas por el COVID-19, subsidiando a la economía del estado con trabajo gratuito. Carolina del norte no ha pasado la licencia pagada y no cuenta con cuidado infantil subsidiado por el Estado, Pre-K-Universal, y otras opciones de apoyo del cuidado, lo que dio como resultado a que posteriormente de los cierres escolares, las mujeres reportaran ser forzadas a realizar decisiones como “mis niños vs mi trabajo”. Las limitaciones de Recursos—desde laptops hasta banda ancha—se encontraron frecuentemente como las preocupaciones citadas durante el cierre de escuelas.

Mientras que los cierres de escuelas presentaron ser un obstáculo formidable para las mujeres en la fuerza laboral, las reaperturas fueron igualmente tensas. Los educadores y padres de igual manera expresaron preocupaciones de seguridad tanto por los niños, como por las familias y las personas mayores o en riesgo y preocupaciones por el desnivel en la educación,

---

<sup>3</sup> Ver <https://www.census.gov/data/tables/2020/demo/hhp/hhp16.html#tables>

alimentos escolares y otros beneficios de educación en persona.



Foto de [August de Richelieu](#) de [Pexels](#)

## COMPROMISO CIVICO Y POLITICO

---

Entre el 2015 y el 2020, nuestro reporte del Estatus de las Mujeres: Participación Política encontró que la participación de las mujeres de Carolina del Norte ha disminuido en la mayoría de las áreas, recibiendo una calificación de D comparada con otros estados. Ya sea el número de mujeres en el Congreso en Carolina del Norte o que se han registrado para votar, el número de mujeres de Carolina del Norte participando en nuestro proceso político ha estado en declive incluso antes de la pandemia.

Para las mujeres con las que hablamos, las amenazas agregadas a la del virus y los miedos en torno al aumento de demostraciones de violencia y supremacía blanca en este ciclo de tensas elecciones han únicamente acelerado este declive. Las mujeres de todos los grupos demográficos reportaron miedo de ejercer sus derechos civiles y políticos, intimidación en espacios públicos—desde clínicas de salud hasta los centros de votación— y un miedo profundo y permanente de que nuestra democracia estuviera al borde del desastre.

Alrededor de los grupos demográficos, las mujeres Afroamericanas y Latinx con las que hablamos expresaron fatiga y desesperación sobre el estado de nuestros bienes comunes públicos, con particular preocupación por el ejercicio seguro de los derechos civiles y políticos. Las mujeres afroamericanas quienes han estado activas en la vida cívica y política reportaron que se les ha restado importancia, silenciado o amedrentado, e intimidado de llevar a cabo las queridas tradiciones de ser voluntarias en las Centros de votación o de llevar a sus niños a presenciar el momento de votar.

Todavía después de todo, las mujeres a través del estado se encuentran lanzándose para cargos políticos, e innovando en cuanto como acceder y garantizar los derechos civiles y la participación política durante la pandemia. Las mujeres, particularmente, las mujeres de color, que han sido elegidas para el liderazgo de nuestras Municipalidades, Gabinete, Corte

Suprema, y que han ejercido cargos públicos y actuado como organizadoras de igual manera reportan estar más comprometidas que nunca a los ideales democráticos de igualdad y justicia para todos.

Desde Asheville hasta Wilmington, Las mujeres Afroamericanas se han insertado en el proceso político y han abogado por todo desde reparaciones del daño, las cuales pasaron el Consejo de la Ciudad de Asheville y la Junta de Comisionados del Condado de Bucombe en una primicia nacional que sucedió en este verano, hasta nuevos modelos de gobernanza local como fue propuesto por los “lowercase leaders.”



Nuestro estado se encuentra en un riesgo real de supresión de los votantes, de un gobierno minoritario y democracia no representativa, y sin embargo, tomamos prestada la frase de Alice Walker, las mujeres están intentando “forjar una salida de sin ningún camino”

## **LO QUE TENEMOS QUE MANTENER** \_\_\_\_\_

A pesar de los tremendos retos documentados en todas las facetas de la vida, desde salud y seguridad hasta educación, y participación política y económica, la resiliencia de las mujeres de Carolina del Norte estuvo en pantalla completa a través de nuestro proceso consultivo. Algunos de los entrevistadas, incluso notaron cambios que ellas mantendrán una vez que este capítulo se encuentre atrás de nosotros. En al menos pocas áreas, la “nueva normalidad” ha cambiado algunas cosas para mejor.

Las principales mejoras con respecto a esto incluyeron la disminución del ritmo de vida y un aumento del balance del trabajo y la vida alcanzado al estar en casa más tiempo y por medio de innovaciones asociadas con el aumento de la accesibilidad tecnológica: por ejemplo, se acabaron los traslados y se encontró la habilidad de desempeñar el trabajo de manera remota para algunas mujeres, o, incluso de mayor ayuda, por parte de sus esposos, quienes ahora pueden compartir de mayor manera los deberes del cuidado infantil, de la casa o de los padres. El aumento en la disponibilidad de servicios de tele-salud, tele-corte, tele-iglesia y otras innovaciones les permitieron a las mujeres el comprometerse de manera segura en servicios

que fueron previamente en persona, y ahorraron tiempo, combustible o costos asociados con los desplazamientos.

Muchas mujeres con las que hablamos acogieron de buena manera la atención de las audiencias a nivel estatal y nacional de las barreras sociales, económicas y políticas, desde el racismo sistemático hasta la pobreza que va de la mano con las mujeres.

*Nosotros exhortamos a los líderes de Carolina del Norte a que se sienten con nosotros en este momento de reflexión y que trabajen para apoyar las innovaciones que han mejorado el balance de trabajo-familia y/o los avances de equidad de género y racial como lo serían:*

1. opciones de teletrabajo para los trabajadores
2. políticas para promover el balance de trabajo-familia para las familias,
3. mejoras en la elegibilidad del estado para el desempleo, beneficios, y duración,
4. y atención a y el desmantelamiento del racismo sistemático.

## **RECOMENDACIONES ADICIONALES PARA LOS LÍDERES DE CAROLINA DEL NORTE**

Varias de las recomendaciones de políticas existentes de las Mesas Directivas de los Consejos Asesores, como lo serían la existencia del Medicaid, licencia pagada y pre-K universal, si se hubiesen implementado antes del COVID-19, ciertamente se hubiera protegido a las mujeres y familias en el estado del grado de los choques económicos y de salud que han experimentado. Nosotros los hemos reiterado en este trabajo y esperamos que se adopten con un nuevo vigor a la luz del contexto actual.

Ahora es tiempo para que los líderes estatales sean valientes y audaces, administrando políticas para crear soluciones mediante normas ambiciosas que no simplemente apliquen una venda a las heridas profundas del día, pero que reorienten nuestros enfoques—para los cuidados, para la economía, para la salud y la seguridad pública—en una manera que corresponda adecuadamente a esta crisis épica y permita la sanación a largo plazo que es requerida por Carolina del Norte para no simplemente sobrevivir, si no para prosperar.

De parte de las mujeres que compartieron sus experiencias de la pandemia con nosotros, y recordando nuestra beca existente sobre el Estatus de las mujeres en Carolina del Norte, la Mesa Directiva del Council for Women insta al Gobernador, la legislatura y las agencias estatales a tomar los siguientes pasos para erradicar las inequidades sistemáticas y emergentes que han forjado estos tiempos:

1. Lograr cobertura médica universal
2. Mandato de licencia pagada
3. Proteger la salud pública
4. Sostener el nivel de fondos de la Ley CARES para violencia doméstica y asalto sexual y proveer apoyo de emergencia para el bienestar de los niños
5. Invertir en la economía del cuidado

6. Adecuadamente proteger y compensar a los trabajadores esenciales, incluyendo a las mujeres.

7. Apoyar al sector social y a las mujeres, Afroamericanas, Indígenas, Latinx y personas de color dueños de negocios

8. Proteger a los miembros de la comunidad en mayor riesgo

9. Desarrollar una estrategia coherente, estatal para una educación segura y efectiva

10. Aumentar la representación de mujeres y personas Afroamericanas, Indígenas, Latinx y Personas de Color y atención a sus derechos en cuanto a la respuesta del Estado en cuanto a la pandemia

El reporte completo que se presenta a continuación se expone en estas recomendaciones y les da voz a las mujeres en el estado quienes las han invocado, en toda su diversidad.